Taller Internacional de Síntesis

con transmisión simultánea en Internet

"Migración, Medios de Vida Rurales y Manejo de Recursos Naturales"

(Hotel Entre Pinos, San Ignacio, Chalatenango. Del 21 al 24 de febrero, 2011)

Mesa Redonda I
Desafíos para la Formulación de Políticas
Moderadora: Ileana Gómez

Roberto Turcios
Secretaría Técnica de la Presidencia

Buenas tardes, muchas gracias, es un gusto compartir con ustedes, con los organizadores y con quienes están participando. Yo les quiero trasladar un par de ideas que pone en evidencia la importancia de la problemática y del enfoque que ustedes están abordando en esta reunión, a partir de la historia reciente de El Salvador. La pertinencia del enfoque yo creo está desde nuestros orígenes como lo que somos, el planeta en la actualidad no sería lo que es para bien y para mal sin las migraciones que ocurrieron desde los tiempos históricos, muy conectados a la preocupación por las formas de vida en relación con los recursos naturales, o sea estamos en presencia, con esta primera idea quiero destacar, una tendencia que está en los orígenes mismos de la humanidad, y que cada vez ha tenido perspectivas diferentes.

En segundo lugar, en el caso de El Salvador, la integración de las tres perspectivas de recursos, vida rural y migración están estrechamente unida y, quiero destacar muy brevemente algunos antecedentes e hipótesis que explican la guerra y el tipo de guerra que hubo en la década de 1980 en El Salvador. A partir de 1950 se puso en práctica un modo de desarrollo que combinaba como aspectos o factores fundamentales, la problemática que aquí se aborda, por una parte, una visión sobre el territorio que trataba o concebía una importancia grande a la reorientación de la producción con base en la industrialización y en la ampliación del mercado interno, mediante acuerdos de integración en Centroamérica, fue un modo de desarrollo que alcanzó un esplendor en la década de 1960, con probablemente uno de los crecimientos económico más significativos en la historia de los dos siglos que tiene nuestro país, la que se produjo en el curso de esos veinte años, pero especialmente en la década de 1960. Entiendo según estadísticas actuales que solo está un poco arriba el crecimiento alcanzado durante la década de 1990 y, especialmente en el quinquenio posterior a la firma de los acuerdos de paz en 1992.

Ese crecimiento económico tenía entonces, entre sus factores fundamentales la industrialización, la construcción de infraestructura en el país, destacando la electrificación, aprovechando la generación hidroeléctrica y la emigración de población salvadoreña hacia Honduras, esos factores principales condujeron a un período de crecimiento y desarrollo del país, acompañado en la década de 1990 por una apertura político electoral a partir de 1964. El salvador en toda su historia nunca había tenido grupos parlamentarios opositores, sino a partir de 1964. Ese modo de desarrollo que tenía que ver con Centroamérica toda, tenía uno de sus aspectos o bases principales en la manera de abordar la

tierra, la economía de la tierra como factor de producción, en el caso de El Salvador significaba que la salida de población hacia Honduras llegó a ser un 10% de la población Hondureña, significaba un alivio en cuanto que disminuía la presión sobre el acceso al uso de la tierra en El salvador, y se le trasladaba a Honduras esa problemática.

Un modo de desarrollo de esas características conducía a un crecimiento desigual, crecía El Salvador, pero Honduras no lo hacía de la misma manera y por el contrario Honduras vivía período con período, año con año problemas en su balanza de pago a raíz de la modalidad con la cual se había estructurado la integración. Ese crecimiento desigual trató en ambos países de ser resuelto con estrategias políticas que solo sirvieron para exacerbar el conflicto, estrategias políticas que tenían en el centro o como instrumento principal colocado en el centro de su desarrollo, la utilización de sus ejércitos, por eso la guerra en 1969 que puede ser vista como el resultado de la colisión de dos visiones estratégicas sobre un modo de desarrollo, en torno a la manera de manejar las desigualdades que el crecimiento producía.

Para El salvador entre 1969 y 1972 se puso de manifiesto que el resultado de la guerra había conducido a un desastre, no solo había dejado de salir la población hacia Honduras, sino que en el curso de un año había regresado un segmento de población nacional que antes vivía en Honduras y regresó expulsada de Honduras al país, convirtiéndose en una especie de cuota poblacional excedente, el país dejaba de tener la vía de salida de su población hacia Honduras y tenía una población excedente en el curso de un año, de allí se hablan de distintas cantidades, pero podemos estar seguros en torno a las 200 mil personas que de momento se enfrentaban, se encontraban viviendo en el país después de haberlo estado haciendo en Honduras.

La manera mediante la cual se intentó solucionar ese desajuste histórico que El Salvador había tenido al mayor período de crecimiento en toda su historia fue en la visión original, medidas reformistas, abordando por primera vez la problemática de la tierra, el acceso al uso de la tierra, mediante una reforma agraria y en segundo lugar, el autoritarismo de seguridad nacional que implicaba cerrar la apertura política que se había dado a partir de 1964, eso condujo que entre 1972 y 1979 a una persistente crisis política que rápidamente llevó a una nueva guerra. Reparen que no por casualidad o no es fácil encontrar un país que vive en el curso de una década dos guerras, y dos guerras de verdad, la guerra contra Honduras en 1969 y la guerra civil a partir de 1980. En el corazón del estallido y la guerra estaba una manera de encarar las características nacionales, territoriales, humanas y productivas que buscaban en el autoritarismo de seguridad nacional, la manera mediante la cual se podía evitar las transformaciones que exigían la magnitud de los problemas.

Hay también efectos que no solo se logran a partir de los modos de desarrollo, es tan histórica la tendencia migratoria en El Salvador que rápidamente, así como se operó un viraje político, se operó un viraje económico, también se operó un viraje migratorio y el flujo hacia Honduras se paso al flujo hacia Estados Unidos. Se persistió la tendencia históricamente migratoria pero cambiando por completo de calidad, no es lo mismo una corriente migratoria a la costa de Honduras que hacia la costa Oeste de Estados Unidos, significan encarar dos modos de vida totalmente distintos.

Solo abro un paréntesis para hacerles ver cómo estas características y tendencias también tuvieron una presencia considerable durante la guerra civil. La guerra civil no se puede explicar, o más bien tiene pendientes muchas explicaciones, entre otra porque si bien tuvo manifestación urbana tuvo una manifestación militar, territorial principalmente rural, y que encontró en los modos de vida rurales una manera de resistir a las operaciones contrainsurgentes.

Por otra parte, durante la guerra se aplicó como una necesidad política una serie de proyectos reformistas, entre ellos el de el uso de la tierra, por primera vez en 100 años y paradójicamente casi exactamente 100 años después que se había operado, por llamarla de alguna manera, la privatización de las tierras comunales en 1981 y 1982, en 1980 se dio la reforma agraria, es decir, dando otro viraje, buscando abordar, eso es lo que trato de expresarles, la problemática de confluencia de esos tres factores fundamentales, en este caso agudizados por la guerra civil mediante enfoques que intentaba manejar los desajustes entre los tres factores mediante un ejercicio político autoritario militar. Señalo esto como un antecedente de la persistencia que ha tenido en la historia de la evolución económica, social y política de El salvador esta conflictividad entre los tres procesos entrecruzándose continuamente.

Hoy el país está en otra etapa, el mundo está en otra etapa y si queremos decir primero la lectura positiva de esta etapa actual, presenta buenas posibilidad para lograr cambios endógenos, por eso creo que uno de los momentos más atractivos va a ser uno de los que ustedes tienen programados para mañana, donde discutirán sobre paradigmas existentes, inexistentes o nuevos paradigmas, es un momento propicio sin duda alguna por la caída de paradigmas, por la misma situación que vivimos, por fenómenos como el cambio climático para lograr y probablemente solo así podemos lograr una armonía entre los tres procesos que conduzcan hacia una situación de emancipación y de relación armoniosa con recursos naturales.

El Salvador en cierta forma se está planteando esta problemática, como la Vice Ministra de Medio Ambiente planteaba, el objetivo que el gobierno actual se señala es la creación de base para un nuevo modelo de desarrollo económicos y social, explícitamente se está planteando ese propósito, un nuevo modelo no se puede lograr en cinco años ni mucho menos si consideramos que los diez y ocho primeros meses del gobierno tuvieron que estar enfocados en la crisis que fue la mayor crisis que el país había vivido después de la guerra, es decir, si los primeros diez y ocho meses estuvieron dedicados a esa situación crítica, hoy toca enfocarse y concentrarse en la creación de los instrumentos y en la implementación de los instrumentos, políticas, programas y proyectos que permitan crear esa bases, de manera que así lo declara el Plan quinquenal hacia el 2024, el país pueda estar viviendo en un nuevo modelo de desarrollo económico y social, y en ese nuevo modelo tiene un lugar destacado la identificación y reivindicaciones de las vocaciones de los territorios y la creación de conocimiento y la innovación, el reconocimiento en la necesidad de ampliar la base empresarial, a partir de la iniciativa de mujeres y hombres dedicados a la producción, al reconocimiento al rasgo sobresaliente que el país tiene en materia de conectividad y retomando el primer aspecto, a las especialidades de su territorio, en cuyo caso, una política que aborde los recursos naturales de una manera u otra, o paradigmas nuevos es imprescindible, solo por mencionar algo, el gobierno se está planteando la posibilidad de aquí a Junio de este año, tener completado el Mapa de instrumentos, política y programas para que de junio de 2011 a junio de 2014 se pueda estar complementando esas políticas y programas.

Entre, en ese panorama se le está concediendo una atención especial al territorio costero marino, que es el mayor territorio del país, en donde se cuenta con parte de los activos de conectividad de El Salvador, presenta rasgos de vulnerabilidad de ese territorio y ofrece condiciones para la conectividad. El tratamiento de ese territorio sin conocimiento o con la ignorancia de esa confluencia crítica de los tres procesos en las etapas anteriores solo podría conducir a un fracaso nuevo, el propósito es dejar establecido una manera nueva de abordar el país y, que afortunadamente esta manera nueva coincide en un año en que tendremos nuestro primer Bicentenario, este año de 2011, dado que en 1811 fue la primera acción patriótica, que aunque lo hizo tímidamente si planteó un reconocimiento hacia un ente nuevo, una patria nueva, entonces significativamente estos propósitos

se plantean en el primer Bicentenario, ese escenario de mediano y largo plazo que mencionaba, 2024 será otro Bicentenario y que toca con las dos identidades nuestras y de muchos de los que aquí estamos.

Esa identidad nacional contemporánea, ser hombres y mujeres salvadoreños y frente a la identidad xxxx ser mujeres y hombres centroamericanos.

Centroamérica es un fracaso, quizás para algunos es un bello fracaso, no, es que aquí no hay un fracaso tan persistente, hace mas de 200 años se planteó la fundación de una República, no la fundación de cinco Repúblicas y esa idea de ese Estado fracasó rápidamente, diez años después de la fundación, hoy sin duda, al menos en El Salvador, en el gobierno así se está planteando, un nuevo modo de desarrollo no puede verse si no en Centroamérica, por Centroamérica y para Centroamérica. Muchísimas gracias.